

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

¿Existe la identidad en psicoanálisis?.

Lejbowicz, Jacqueline.

Cita:

Lejbowicz, Jacqueline (2020). *¿Existe la identidad en psicoanálisis?. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/491>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/Qw0>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

¿EXISTE LA IDENTIDAD EN PSICOANÁLISIS?

Lejbowicz, Jacqueline

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Para abordar una conjunción posible entre Psicoanálisis y Derechos Humanos, se intentará pensar una articulación entre el concepto de Identidad, propio del discurso jurídico, y la cuestión de la lengua en la perspectiva de la noción del ser hablante en el campo del psicoanálisis. Para ello, además de efectuar un recorrido teórico, se tomará el caso de una niña que fuera secuestrada por la dictadura argentina, y cuya restitución fue lograda por las Abuelas de Plaza de Mayo.

Palabras clave

Identidad - Lengua - Psicoanálisis - Derechos Humanos

ABSTRACT

DOES IDENTITY EXIST IN PSYCHOANALYSIS?

In order to approach a possible conjunction between Psychoanalysis and Human Rights, an attempt will be made to think of an articulation between the concept of Identity, typical of legal discourse, and the question of language in the perspective of the notion of being speaking in the field of psychoanalysis. For this, in addition to making a theoretical tour, the case of a girl who was kidnapped by the Argentine dictatorship, and whose restitution was achieved by the Grandmothers of Plaza de Mayo, will be taken.

Keywords

Identity - Language - Psychoanalysis - Human Rights

En un encuentro sobre la identidad organizado por Abuelas de Plaza de Mayo hace muchos años, incluso antes de que se incluyera en nuestra constitución la ley de Derecho a la Identidad (que había sido incluida en la Convención de los Derechos del Niño en 1987, a instancias de las Abuelas de Plaza de Mayo) se produjo una situación un tanto incómoda: Germán García afirmó en medio de su ponencia que para el psicoanálisis la identidad no existe. Seguramente su ponencia no iba en la línea de objetar la tarea de Abuelas. Por el contrario, participaba de un encuentro armado para acompañar el propósito de una institución creada con el objetivo de encontrar a los bebés y niños sustraídos a sus padres durante la dictadura que se inició en Argentina en 1976 y que finalizó en 1983.

Pero su taxativa afirmación provocó incomodidad cuando no enojo en los presentes. A tal punto que al subir al estrado el humorista Rep hizo algunos comentarios mostrando su gran disgusto con esta idea de que para los psicoanalistas la identidad

no existe. (García G. 2004).

Podemos efectivamente seguir una vía de reflexión en la que efectivamente desde el punto de vista del psicoanálisis no hay tal cosa.

No hay mención de la palabra “Identidad” en la obra de Freud. Sí habla por supuesto de “Identificaciones.” En “Psicología de las masas y Análisis del Yo”, (Freud S., 2014 a). S. Freud sitúa tres tipos de identificaciones (Primaria, por infección psíquica e Identificación al rasgo). Pero no habla de “Identidad.”

J. Lacan en el “Seminario 1” y también en sus “Escritos”, conceptualiza el lugar del Estadio del espejo en la formación del yo, para fundamentar y precisar el nuevo acto psíquico que S. Freud comienza a delinear en “Introducción del Narcisismo.” (Freud S. 2014 b)

El yo se forma por medio de identificaciones, y por ello, se trata precisamente de una función que pone en juego una operación de alienación, y no una operación de verdad. El “yo” se reconoce precisamente allí donde no está: en el espejo o en el semejante. Lo que podríamos intentar pensar en términos de identidad en psicoanálisis, queda entonces situado en el eje más imaginario, donde se pone en juego lo eroto-agresivo. Recordemos, para ejemplificar, el mito de Narciso, que al contemplar embelesado su imagen termina su vida ahogado en el fondo del lago.

Por otro lado, si nos planteamos la cuestión de la identidad desde la perspectiva del sujeto y no del Yo, nadie puede afirmar “Yo soy tal cosa...”, diciéndose por entero, definiendo totalidad alguna, identidad alguna.

Pero, retomando la afirmación de Germán García, y sobre todo la ocasión de esa afirmación; es fundamental situar que hay distintos discursos. Y que el discurso jurídico establece derechos de la ciudadanía fundamentales. Estamos todos en peligro cuando esos derechos no se respetan. Están en peligro las subjetividades y los cuerpos.

El sujeto es sujeto de deseo en tanto es hablado, y allí la ocasión de ser-hablante. Y esto no es sin la puesta en juego de un deseo particularizado.

Considero que es la vía del sujeto de deseo, -o del hablante-ser por qué no-, la más conveniente para pensar desde el psicoanálisis lo que implica el respeto por el Derecho a la Identidad. Ahí la articulación posible y necesaria entre el discurso jurídico y el discurso del psicoanálisis.

Podemos pensar entonces que un niño que es sustraído a padres que pusieron en juego en él un deseo particularizado (aclaro esto para diferenciar la situación de otras situaciones donde hay en juego una adopción legal), es un niño al que se le ha

arrebatado algo fundamental: Su derecho a criarse junto a sus padres, su derecho a su nombre, su derecho a su lugar en el entramado de deseo que circula entre generaciones. Se trata de un intento (a veces logrado lamentablemente) de arrasamiento subjetivo bestial.

Todos los efectos que Lacan nombra al plantear la segregación que producen ciertos discursos deben ser considerados para plantearnos estas cuestiones.

Es central también para pensar esto, la posición ética que Lacan enuncia en el “Discurso de Clausura de las Jornadas sobre la infancia alienada”: Oponerse a que el cuerpo del niño responda al objeto a. (Lacan, 2012).

Entonces el discurso jurídico y los derechos de la ciudadanía, y esto incluye el Derecho a la identidad, entre otros, son fundantes para el lugar del sujeto.

Pero la cuestión de poder situar que la Identidad existe en el discurso jurídico, en el marco de los derechos civiles y que estos son fundamentales como condición de existencia del sujeto, no nos exime de volver a la pregunta en el campo del psicoanálisis: La identidad, ¿hay tal cosa?

De lo que se trata en todo caso, es de identificaciones a conmovier en el análisis hasta alcanzar aquello que haga tope, ya no en un horizonte de interpretabilidad sino en el confín del buen uso y el saber hacer. Y entonces, ¿qué tope es ese? ¿De qué esta hecho? Porque precisamente si algo no debiera, es ser renegatorio. La decisión indeclinable de marchar cada 24 de marzo, ¿está ligada a los ideales que ponen en juego el amor al padre, a la política y al fantasma? ¿O tocan también un punto más esencial, ligado a aquello que no variará, lo más singular e irreductible de cada quién?

En su artículo “El psicoanalista y los nacionalismos”, Marcelo Barros afirma:

“Un psicoanalista no podría celebrar el nacionalismo mientras implique la exclusión del Otro, el fanatismo, la agresividad, el rechazo del pensar de una masa mínima o dilatada.” (Barros, 2019)

Y al recordarnos la afinidad del psicoanálisis con lo femenino, en tanto ambos vetan toda universalidad, se pregunta:

“¿Pero no es un lugar común rechazar el nacionalismo justamente en nombre de la universalidad?”.

La posición de Barros es que frente a un poder global que detrás de su bandera de pluralidad arrasa con toda diferencia, la identidad importa. La identidad importa, el nombre importa.

Mi pregunta es: ¿Se trata de identidad? En todo caso: ¿De qué hablamos cuando hablamos de identidad en psicoanálisis?

En “Las paradojas de la identificación”, Eric Laurent señala que la identidad es imposible, en tanto hay una radical heterogeneidad entre el sujeto y el goce. Es justamente a partir de lo imposible de la identidad que las identificaciones se constituyen. Lo hétero es precisamente aquello que escapa a las identificacio-

nes, lo que no se deja cernir por significantes, lo radicalmente Otro. (Laurent E., 1999 a).

Por otro lado, Laurent también señala en “El traumatismo del final de la política de las identidades” que la identidad está en crisis de manera fundamental porque es un vacío; y nos recuerda que Lacan concluye que hay identificación porque no hay identidad que se sostenga. Laurent también plantea que el discurso político, el discurso del amo hace de la identificación una clave de captura. Y cita a Miller: *“A ojos de Lacan, la política procede mediante identificación, manipula significantes amo, busca de esta manera manipular al sujeto.”* (Laurent E., 1919 b). Pienso que la política puede buscar manipular al sujeto unas veces; puede en otras ocasiones estar al servicio de los sujetos; y puede, en algunos tremendos momentos de la humanidad, volverse nazi buscando directamente arrasar con los sujetos, arrebatar todo rastro de sí.

Y en esto la posición del sujeto, la posición de resistencia es crucial. No es lo mismo si hay una posición de rechazo de sí mismo, que si hay un punto de resistencia, de lo que no se deja arrebatar. Si es que hay chance, para poder hacer con eso, por supuesto: Nadie depende sólo de sí mismo.

En el texto mencionado, y comentando un texto de Judith Butler, Laurent sitúa la vulnerabilidad como lo que puede ser común en los cuerpos que se reúnen en la plaza pública. La vulnerabilidad como el punto común, ya que no se resuelve el asunto con otro “común”, no lo hay.

Nada hay en común entre un negro y otro negro, entre una mujer y otra, entre un judío y otro, entre una trans y otra, entre un petiso y otro, entre un “cabeza” y otro, etc. Lo común en los sujetos de las distintas minorías es su imposibilidad de ser reconocidos por otros.

E. Laurent postula lo fundante del lugar del grito: Ocupar un lugar subjetivo, el de un grito, una pura enunciación. Ahí reside la dimensión que toma lo político. La demanda con el cuerpo, la reivindicación corporal en el espacio público. Al retomar planteos de Butler, Laurent se pregunta por lo real del goce en el lazo social.

En noviembre de 2010, momento en que había una fuerte controversia en relación a la obligatoriedad de la extracción de sangre para efectuar la prueba de ADN para cotejar datos con el Banco de los datos de ADN de familiares de desaparecidos en la última dictadura en Argentina, escribí un artículo que el suplemento de Psicología de Pagina 12 publicó: “La decisión de la niña.” (Lejbowicz, 2010).

Un artículo sobre la cuestión de la responsabilidad subjetiva de las víctimas de apropiación. Allí, compartí algunas reflexiones, a partir de un caso que está publicado en el libro “Psicoanálisis de los derechos de las personas”. (Lo Giudice A., 2000).

Se trata de una pequeña niña que, habiendo sido arrebatada de sus padres y desaparecidos ellos, en los aciagos tiempos de la última dictadura en la Argentina, asumió, en su primera infancia, la tremenda responsabilidad subjetiva, primero de no

dejarse cambiar el nombre cuando fue capturada en el lugar de "hija" rehén. Y luego, cuando fue restituida, la decisión de asumir su historia y retomar el camino del deseo que el terrorismo de Estado había intentado birlar. Por supuesto que hubo Otros primordiales, que la buscaron y la encontraron. El trabajo digno e inconmensurable de las Abuelas... Pero la pequeña niña tomó posición. Una posición muy decidida desde muy pequeña. Que el concepto de "Identidad" no sea propio del psicoanálisis, no implica que no lo sea la pregunta por lo más propio de cada sujeto. Por el contrario, esa es la causa de un análisis, la posibilidad de poner en juego lo verdadero de sí. Es precisamente esa la posición ética del psicoanálisis. Y eso no es sin la trama de la lengua.

En el libro "La cita fallida I. El continente mestizo", Carmen González Taboas, afirma:

"...No abusaremos de los universales; decir "la época", o "el siglo XXI" apunta a fenómenos sin duda globales, pero suelen obviar otros fenómenos complejos, en este caso los que son propios de los pueblos de América y de sus culturas."

Y realiza entonces la afirmación que me interesa fuertemente: *"Sin duda, las diferencias (de lenguas y discursos) toman su lugar en el dispositivo analítico, que hace lugar a cada uno según su síntoma, pero cada uno no es sin los restos de mundos que los habitan y en los que habita."* González Taboas C. (2017).

Al prologar el mismo libro, Gustavo Dessal, nos advierte: *"Al leer este libro, al percibir en sus páginas el amor por recordarnos a miles de psicoanalistas la historia de la que provenimos (y la terrible ignorancia del territorio discursivo en el que fuimos concebidos y llevamos a cabo nuestra practica) no puedo evitar cierto rubor. "¿Cómo ignorar lo que la lengua arrastra de los sedimentos de las culturas? (...) ¿Que soy capaz de escuchar en su enjambre de significantes, en la ronda de sus goces, en las escondidas marcas que la normativización globalizada aún no ha logrado forcluir?"* (Dessal G. 2017).

En "Hablar del inconsciente aún," Gabriela Basz afirma: *"Con respecto a la lengua, Lacan une el artículo al sustantivo mismo, posiblemente para apuntar a la primariedad con respecto al lenguaje ¿Cómo aproximarnos a ella? Pensemos en la lengua del sonido, la lengua materna, la lengua como depósito de las huellas de los que nos han hablado..."* (Basz, 2019).

Retomo el caso de la pequeña niña que antes mencionaba y que tanta reflexión me causó llevándome a la escritura. Ella, una vez restituida a su familia, relata a su analista un acto inaugural y fundamental en su vida: En una ocasión en que el apropiador se le aparece repentinamente frente a su casa y la llama por su nombre, la niña sale corriendo. Pero antes, se da vuelta y le saca la lengua. *"Fue lo único que se me ocurrió"*, dice.

A aquel que intentó despojarla de lo más íntimo, de su trama

familiar, simbólica, histórica, de su lengua; la niña, resistiendo decidida, le saca la lengua. No consiente de ninguna manera al intento en lo real de arrebatarle su lengua, su nombre, su filiación, su historia, la trama de deseos de la que es eslabón. No desoye la niña los rastros del deseo de sus padres, lo que vibra en la trama de generaciones de la que es parte.

Una verdadera decisión se impone en ella: Sacarle la lengua. Con este gesto, con este acto le señala al apropiador que es él quien ya no podrá contar con la posibilidad de su propia lengua, ya que su acto lo deja excluido de la verdadera existencia.

En el artículo antes citado, Laurent retoma también un planteo de Milner: Abordar los derechos del hombre como los derechos de los cuerpos.

Considero que un derecho es humano en tanto no es individual; en tanto no solo compete a quien es víctima directa, sino también a toda la ciudadanía. Allí se pone en juego lo real del lazo. Entonces, más allá de las identificaciones, más allá de la identidad, la lengua. Allí donde se juega lo verdadero, donde se encarna lo real del lazo.

BIBLIOGRAFÍA

- Barros M. "El psicoanalista y los nacionalismos". (<http://www.marcelo-barros.com.ar/template.php?file=La-epoca/El-psicoanalista-y-los-nacionalismos.html>)
- Basz G. "Hablemos del inconsciente aun...". Suplemento de Psicología, Diario Página 12, 10/10/19. (<https://www.pagina12.com.ar/224431-hablar-del-inconsciente-aun>)
- Dessal G. (2017). Prólogo al libro de Carmen González Taboas, "La cita fallida 1. El continente mestizo. Una mirada, con Lacan". Pág. 10. Grama Ediciones, Buenos Aires.
- Freud S. (2014 a). "Psicología de las masas y análisis del Yo". Obras Completas. Vol. XVIII. Amorrortu, Buenos Aires.
- Freud S. (2014 b) "Introducción del Narcisismo". Obras Completas. Vol. XIV Amorrortu, Buenos Aires.
- García G. (2004). Exposición realizada en "Identidad, Construcción social y Colectiva. Primer coloquio de Abuelas de Plaza de Mayo. 20 de mayo de 2004. Pág.137. (<https://www.abuelas.org.ar/archivos/publicacion/coloquio1.pdf>)
- González Taboas C. (2017). "La cita fallida 1. El continente mestizo. Una mirada, con Lacan". Pág. 28. Grama Ediciones, Buenos Aires.
- Lacan J. (1981). "Los escritos técnicos de Freud. El Seminario. Libro 1". Cap. VII La tópica de lo Imaginario. Buenos Aires.
- Lacan J. (2012). "Alocución sobre la psicosis del niño." Otros Escritos. Paidós. Buenos Aires.
- Laurent E. (1999 a). "Las paradojas de la identificación". EOL. PAIDOS. Buenos Aires.
- Laurent E. (1919 b). "El traumatismo del final de la política de las identificaciones". Revista La libertad de pluma. Ed.1 y 2. (<http://lalibertaddepluma.org/articulos/eric-laurent/>)
- Lejbowicz J. "La decisión de la niña". Suplemento Psicología. Diario Página 12. 25/11/10. (<https://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-157480-2010-11-25.html>)



Lejbowicz J. (2020). "El hombre es tierra que anda". Revista La libertad de pluma. Ed. 10. (<http://lalibertaddepluma.org/jacque-lejbowicz-el-hombre-es-tierra-que-anda/>)

Lo Giúdice A. (2000). "Lo que restituye un análisis". AAVV. Psicoanálisis de los derechos de las personas. AAVV. Ed. Tres Haches, Buenos Aires.